

Un acierto con altura de mira: SLEP Los Cerezos en el centro de Curicó

IGOR VILLARREAL, consejero regional

Hay decisiones que, por obvias, deberían ser unánimes. Y luego están las que, además de obvias, son valientes. La instalación del Servicio Local de Educación Pública Los Cerezos en el corazón de Curicó —específicamente en el mítico edificio que en el año 1960 fue inaugurado como Hotel de Turismo Luis Cruz Martínez y, más recientemente, Hotel Raíces— pertenece a esta segunda categoría.

Quien conoce Curicó sabe que su valor suelo en la actualidad equivale al de comunas como Providencia: rozando las 25 UF el metro cuadrado. Soñar con levantar una nueva infraestructura pública desde cero en pleno centro sería, sencillamente, una utopía financiera. Por eso, reconvertir un edificio con historia, céntrico y estratégico, en una moderna sede para el nuevo Servicio Local de Educación. SLEP, no solo es inteligente: es a todas luces necesario. Es reciclar con sentido, poner en valor el patrimonio al servicio de la educación pública y, sobre todo, garantizar lo más valioso: el acceso a los alumnos, sus madres, padres, apoderados, profesores, asistentes de la Educación y a todo el ecosistema educativo.

Porque aquí el centro no es el ladrillo, sino las personas. alumnos, directores, directoras, profesores, maestras, asistentes de la educación, madres, padres, apoderados y toda la comunidad educativa de las 11 comunas que conforman el SLEP Los Cerezos merecen un lugar digno y de fácil llegada. Y no hay mejor ubicación que el centro neurálgico de la capital provincial. Quien viene desde la zona costera como Curepto, Vichuquén, Licantén, o más cercanos en el valle como Hualañé, Rauco, Sagrada Familia, Teno, o desde la precordillera de Romeral, Molina o Río Claro, necesita un punto de encuentro definido, accesible en transporte público, reconocible. Eso es justo lo que ofrece este edificio.

Si alguien duda del valor de concentrar servicios en el centro, que mire el drama que experimenta el municipio de Curicó. El crecimiento constante de los servicios y funciones que presta la municipalidad y las limitaciones de su edificio consistorial, representan el mejor ejemplo de lo oneroso y fragmentado que resulta operar

a la dispersa. El municipio gasta más de 20 millones de pesos mensuales en arriendos para dependencias clave: Dirección de Tránsito en calle Maipú, Medio Ambiente en René León, Turismo en la Alameda, Fomento Productivo en Merced, por citar algunos. Un verdadero rompecabezas burocrático que complica la vida de los vecinos.

Y el drama no termina ahí: más de 8 millones adicionales se van en arrendar cinco propiedades dispersas para el Departamento de Salud Municipal. La Corporación Somos Pro —controlada por la propia municipalidad— destina otros 4 millones para la clínica de salud y 2 millones más para su propio funcionamiento. Mientras tanto, para albergar al Departamento de Educación Municipal, fue necesario construir un edificio nuevo en calle San Martín. En suma: un modelo fraccionado, caro y poco amigable para los vecinos y los ciudadanos. Frente a eso, el SLEP Los Cerezos opta, por lo contrario, a la eficiencia, centralidad y ahorro. En este edificio, a contar del 1 de enero de 2027, trabajarán 145 funcionarios públicos, que reemplazarán a más de 500 personas dedicadas actualmente a administrar la educación municipalizada en 11 comunas. Reducir la planta de gestión de más de 500 a solo 145 representa un ahorro significativo de recursos para la educación pública y para el Estado. Menos burocracia, más inversión en las aulas y en nuestros estudiantes.

Así que, no es el tiempo de nostalgias mal entendidas, ni de críticas livianas o mal intencionadas. Instalar a los funcionarios del SLEP Los Cerezos en el céntrico edificio construido el año 1960 por la Corfo es, sencillamente, un gran acierto, toda vez que tras visitar los trabajos de remodelación del edificio he sido informado que el primer piso contará con un espacio comunitario para ser ocupado y bien utilizado por todo el ecosistema educativo de todas las comunas que conforman el territorio SLEP. Allí puedo imaginar, exposiciones, olimpiadas educativas, ferias y muestras culturales que darán visibilidad al trabajo de nuestras comunidades educativas de carácter público. En suma, una casa de la educación pública de puertas abiertas a la comunidad.